

Día 4: “Palabras para atesorar”

Haz una oración, ahora lee nuevamente Apocalipsis 2:1-7. En esta oportunidad quiero que prestes mucha atención a palabras y frases claves que te ayudarán a percibir más claramente el mensaje de parte de Dios. Te recomiendo leer el pasaje varias veces. Espero que hayas disfrutado la lectura, y que hayas logrado descubrir palabras sobresalientes en este pasaje. Quiero compartirti algunas palabras y frases que llamaron mi atención.

“Obras y trabajo arduo” estas tres primeras palabras muy conectadas son el producto de tu relación con Dios por medio de Jesús, quien te motiva cada día. Lo interesante es que el autor hace la observación de que Jesús conoce sus obras y que arduamente han trabajado. Él sabe que están ocupados en lo espiritual, a pesar del ambiente pecaminoso y ocioso que existe en Éfeso. Por otro lado, palabras como paciencia, soportar, sufrido, probado, hallado, desmayado, y dejado, son descripción de la perseverancia que Dios quiere mostrarnos.

Por lo tanto, el resultado será ser fiel en medio de un pueblo desobediente, a pesar de los ataques constantes del enemigo, de que las tentaciones estén al alcance de todos; sin impedimentos ni limitaciones. Si tenemos “el primer amor” de Jesús en nuestras vidas, no caeremos en las garras del enemigo. No tiene ningún sentido todo lo que hagas para agradar al Señor, o las pruebas que puedas estar atravesando, si has perdido el primer amor.

Otras palabras y frases como “caído, arrepentido, quitaré, aborreces, vencié, árbol de vida, paraíso de Dios” tendrán sentido si pasas tiempo meditando en el pasaje. Veras que, si te enfocas un poco más en ellas, la perseverancia empezará a tomar forma impactante en tu caminar con Cristo.

Podemos notar que las palabras y frases encontradas en Apocalipsis 2:1-7 nos llevan a reforzar y entender más acerca de la perseverancia. Quiero que hagamos un ejercicio para conectar las palabras y frases, formando unos párrafos que definan nuestra perseverancia. Por ejemplo:

“Sé que conoces mis obras, y el arduo trabajo que hago, con paciencia he soportado, he sufrido, muchas veces probado, y en todo me has hallado sin desmayar, sin dejar mi primer

amor en Jesús. Quizás haya caído varias veces, pero de todas tú me has levantado gracias a tu misericordia y fidelidad, quitando de mí el pecado”.

“Mi deseo es vencer hasta el final, porque anhelo con todas mis fuerzas estar en tu presencia, y tomar del árbol de vida, el cual está en medio de tu paraíso. Lo que me lleva a la perseverancia, y fidelidad en ti, esperando pacientemente tus promesas”. Amén.

Preguntas para reflexionar:

Según el pasaje, ¿la perseverancia proviene del hombre o de Dios?

¿Puede el primer amor ayudarme a vencer las adversidades?

¿Cuál será mi recompensa si venciera hasta el final?